



La Maraca



**!Agitando las granjas
con alegría y coraje,
la lucha migrante
sigue adelante!**

**Revista
por y para
trabajadores
agrícolas
migrantes!**

Editorial

Por Fuerza Migrante

"Seamos realistas y hagamos lo imposible" - Che Guevara

La vida del migrante es incansante. Ni bien llegamos a estas tierras, el trabajo no se hace esperar. A pesar del frío, los gritos del supervisor, y hasta las exigencias de nuestros propios compañeros, asombramos a canadienses y extranjeros con nuestras capacidades en los surcos, invernaderos y fábricas. Son diez, doce, catorce y hasta dieciocho horas seguidas con quizás una media hora para tragar algo y volver a la chingra para enriquecer a otros. Y seguro que son otros. Año tras año venimos, ganamos lo mínimo y, con suerte, logramos comprar y poner un par de ladrillos para una habitación más en nuestro terrenito. En ese mismo tiempo, esos otros, los patrones que hacemos enriquecer, compran nuevas máquinas, otra casa, extienden sus campos y granjas, y como saben muy bien de dónde vienen sus ganancias, contratan a más de nosotros. Así, más y más compañeros dejaron sus familias, tierras y comunidades para ser "temporales" en Canadá, enriqueciendo cada vez más a este país, mientras

dejamos nuestros sueños abandonados.

Esta revista será un respiro. Serán esas tibias y calmas horas de la noche cuando, entre los sonidos de los grillos y búhos, lograremos cerrar los ojos unos segundos, lejos de las demandas de los patrones y las miradas recriminatorias de los canadienses. La revista será, también, esos sueños que toman forma en estos momentos de alivio; esos sueños del mundo que quisiéramos construir y habitar. Y ¡qué hermosos son nuestros sueños! Soñamos con mundos sin fronteras, sin explotación de una persona por otra, y donde la tierra es de quien la trabaja y son quienes trabajan les que gobiernan. En este mundo soñado, no sólo no existe el racismo o la corrupción, sino también no debemos desgarrarnos de nuestros hijos, parejas y tierras cada 8 meses.

La urgencia de realizar nuestros sueños requiere el diálogo constante entre todos aquellos que soñamos por un mundo más equitativo, más justo, sin odio, ni explotación, ni guerras. Nuestra organización aprende a caminar caminando, y el camino que tomamos lo hacemos juntos, así como el machete hace brecha en el monte. Sin embargo, tampoco hay que ignorar los senderos ya construidos y

por eso compartiremos las huellas de aquellas victorias y fracasos que nos guían. El objetivo de este ejercicio no será ni aplaudirnos en las buenas, ni angustiarnos en las malas. Lo que buscamos es invitar a todos a sumarse a este proyecto, haciendo conocer que sus luchas individuales están respaldadas por los esfuerzos de cientos de compañeros a lo largo de este inmenso territorio.

No se trata de luchar porque no hay nada que perder, sino porque hay algo que ganar. Nuestros sueños son eso que queremos obtener, que queremos disfrutar, y por lo que debemos luchar. En estas páginas y las que vendrán, les invitamos a darle forma escrita a esos sueños, recordando cada color, sonido, sabor fantástico en ellos con el afán de que cuando nos despertemos, nuestro sueño revolucionario no termine, sino sea nuestra única y bella realidad. De esta manera, esta revista es el anuncio público de nuestros sueños y de nuestra lucha por hacerlo realidad. Así, el sonido de la maraca reemplazará el chillido del despertador.



¡Luchar bailando ya es ir ganando!

El racismo estructural en Canadá

Por Alexandra

Ana es una trabajadora caribeña del PTAT. Se vio obligada a venir a Canadá a trabajar para poder sostener a su familia, pues en su país conseguir empleo, al igual que obtener un buen salario, es difícil. Llegó a trabajar en una granja de frutas y en su segunda temporada se cayó desde casi dos metros de altura mientras cosechaba. Cayó de lado y quedó con dolor en todo su cuerpo. No podía pararse por sí sola y mucho menos caminar. Así, sus compañeros la cargaron al vehículo de la granja para llevarla al hospital. El doctor que la atendió, blanco por cierto, parece que solo se preocupó por si había algún hueso roto pero le importó un pepino los músculos o tendones. No hizo nada para entender el origen del dolor. No le prescribió medicina para el dolor o inflamación, ni días de descanso para su recuperación, así que a partir del siguiente día la patrona y la encargada fueron a ver si Ana ya estaba lista para trabajar.

Aún hoy, Ana se sigue preguntando por qué el doctor ignoró su dolor y no le recetó nada para sanar, ni mucho menos envió el récord médico a WorkSafe,

sabiendo que se trataba de un accidente de trabajo. Ana también se cuestiona por qué la patrona tampoco reportó el accidente de trabajo a WorkSafe. Ana finalmente pudo reportar el accidente de trabajo dos meses después y ha sido una batalla lograr alguna compensación por los daños físicos y emocionales, pues nunca recibió la atención médica que necesitó desde el primer día del accidente y ahora vive el consecuente deterioro de su salud física y mental, dependiendo de medicina para el dolor y caminando con un bastón.

Sin embargo, responsabilizar sólo al doctor sería perder de vista un problema más profundo. Diagnósticos médicos erróneos como el que dañó la vida de Ana son comunes según un informe del Ministerio de Salud del 2020 sobre el racismo y discriminación en el sistema de salud. Aunque el informe se centró en la atención a los pueblos indígenas de la provincia, es fácil ver cómo esa experiencia de racismo y discriminación en el sistema de atención médica también afecta otras personas no blancas. Es decir, fue el sistema lo que defraudó a Ana.

Según el gobierno federal el racismo contra las personas negras impacta negativamente la salud de las personas



afrocanadienses. Si sumamos que Ana es una trabajadora migrante, cuyo permiso de trabajo cerró la ata a un/a empleador/a, no es difícil dudar que la vida de Ana fue afectada por el **racismo sistémico**¹ en Canadá. Según el reporte, la discriminación contra las personas negras está profundamente arraigada y **normalizada**² en el país y, a menudo, es invisible para el resto de la sociedad. Un ejemplo de este racismo naturalizado está en el tratamiento deficiente en hospitales y centros de atención a la salud. ¿Y cuántos trabajadores y trabajadoras migrantes no han pasado por algo similar a la experiencia de Ana? Pero el hecho de que suceda muy a menudo no significa que esté bien o deba ser aceptado. A cualquier hecho, práctica y política racista la debemos visibilizar, enfrentar y erradicar. **Venimos a trabajar, no a que nos traten mal! ¡No al racismo!**

El Sabor del Silencio

Por Carlos

Hace unas semanas, tuve la oportunidad de conversar con Arroyo, un compañero con un largo recorrido en el Programa de Trabajadores Agrícolas Temporales en Canadá. A lo largo de unas horas, me contó de todo. Sus 60 años no le impiden recordar su juventud con viveza y lo difícil que fue separarse de su tierra. Arroyo compartió algunas travesuras y hazañas como chico, y me hizo imaginar aquel pueblo que lo vio nacer y, con cierta tristeza, la despedida de ese lugar y su familia año tras año por ese sueño anhelado de progresar, aunque signifique irse lejos.

"Recuerdo aquel día cuando viajé a un sueño llamado Canadá", dice Arroyo, *"del que esperaba obtener lo que mis necesidades me pedían"*. Sin embargo, rápido sintió la injusta marginalización de quienes participan en el PTAT, y él mismo se pregunta si ese sueño se ha convertido en pesadilla.

Esa pesadilla comenzó, como muchas de nuestras historias acá en Canadá, con un accidente en el trabajo en el que Arroyo se lastimó la rodilla.

Cualquiera puede lesionarse en el trabajo, pero Arroyo dice que esta es una pesadilla porque su



patrón y el encargado de la granja evitaron que pudiera ir al doctor y recibir tratamiento adecuado. Así entonces, lo que comenzó como una lesión de rodilla, se alargó por más de 3 años y hoy se ha convertido en una lesión permanente.

Hoy Arroyo se aferra a sus recuerdos - ningún viento se los llevará - y nos comparte una gran enseñanza: *"Recuerdo a diferentes empleadores, todos ellos distintos pero con algo en común: el querer ser más ricos a costillas de nuestros esfuerzos como trabajadores. ¿Cuántos negocios han crecido desde que se empezó con la contratación de trabajadores temporales? Ahora son grandes fincas con haciendas de lujo, creciendo cada día más, cultivando muchísimas hectáreas, mientras nosotros hacemos el trabajo que el canadiense evita hacer. Algunos empleadores se han vuelto incluso internacionales con sedes en otros países como Estados Unidos."*

Arroyo continúa: *"Contar mi historia me ayuda a desahogarme, contar aquello que siempre quise decir para que otros se sientan libres de expresarse. Cuenten sus sentimientos, griten si es necesario para que les tiendan una mano, ayuden a quien lo necesita cuando les sea posible. Tengan el ánimo de decir 'esto no va bien.'"*

Ahora Arroyo piensa si será que su tiempo en Canadá ha finalizado y cómo podrá contarle al bello lugar que lo vio nacer sobre sus hazañas en Canadá. A pesar de su lesión, se siente orgulloso por su gran esfuerzo año tras año para sacar adelante a su familia.

Antes de despedirnos, Arroyo se asegura de recordarnos: *"En esta vida todos debemos ser valorados y aplaudidos por nuestra labor diaria, sea chica o diferente, ya que cada uno llegamos a este mundo con diferentes virtudes y lo que importa es el esfuerzo del día a día. Recordemos: ¡todos merecemos ser valorados!"*



Nos pagan como migrantes, nos cobran como Canadienses

Por Gil

Aquí te compartimos algunas figuras para que cheques cómo los números, simplemente, no cuadran. Para empezar, ¿sabías que si viniste en 2022, fuiste uno de casi 65,000 trabajadores agrícolas temporales que vinieron a trabajar ese año? Tal vez fuiste uno de los más de 28,000 de México, o quizá viniste junto a los más de 16,000 de Guatemala.

Con esa cantidad de raza - un verdadero movimiento telúrico de gente moviéndose del Sur pa'l Norte - hay números todavía más impresionantes que compartir. En 2022, los parásitos más pequeños, como Barbkik, se llevaron más o menos \$1 millón de

dólares solo por manosear los impuestos de los Mexicanes; les de los envíos se atoraron con unos más respetables \$4 millones; mientras que Cowan se pasó un poco de lanza y se llevó casi \$7 millones. El gobierno Canadiense alegremente se atragantó con casi \$250 millones de dólares sólo en los impuestos y descuentos al cheque de les de México.

¡Pero eso no es nada! En 2022 la industria agrícola de Canadá se posicionó como la quinta más grande del mundo, exportando alrededor de \$92.8 billones de dólares, mientras que localmente las industrias de alimentos, bebidas, tabaco y cannabis se llevaron casi \$190 billones de dólares al bolsillo.

Así que cuando pienses que subir tu salario (que es más mísero que mínimo, y que por cierto subió a \$17.40 el 1ero de Junio)

puede poner en bancarrota a tu santo patrón, pos como que no cuadra.

¿Pero cómo se te ocurre pedir una tajadita de esos millones?! ¿No ves que apenas y le alcanza a tu patrón para su nueva troca, viaje a Europa, expansión de su mansión, etc? ¡Ah, y no te olvides de los regalitos para el Consulado! De hecho, por ahí escuchamos que dicen les del Consulado que si quieres una vida mejor, pos que le chingues más horas, comas y duermas menos, y que si te pasa algo, que no los andes molestando que te lleven al Doctor porque están en una fiesta con los patrones celebrando el éxito del programa.

Pero Fuerza Migrante dice que pa luego es tarde, así que ¿porqué mejor no nos organizamos para darle la vuelta a la tortilla? Al fin y al cabo somos... dejame checo... ¡65,000 más!

Migrantes por una Palestina Libre

Por Alejandro

Las imágenes son desgarradoras e inimaginables. En la radio, una madre no puede ir a buscar a su hija entre los escombros de un edificio porque el ejército israelí está implementando una nueva táctica: bombardear dos veces el mismo lugar; la segunda vez buscando asesinar a los rescatistas.

Desde el 7 de octubre de 2023, Israel lleva a cabo una campaña de exterminio en la Franja de Gaza, donde más de 34.000 palestinos han sido asesinados, incluyendo más de 13.000 niños. El 85% de la población de Gaza, cerca de 2 millones de personas, ha sido desplazada hacia el sur del territorio, y más de 1,3 millones viven hacinados en la ciudad de Rafah, con escasos recursos debido al bloqueo israelí.

Organizaciones como la ONU denuncian ataques a sistemas agrícolas, eléctricos, y distribuidores de agua potable para provocar una hambruna. Esto no es - y nunca fue - una guerra; es un ataque genocida perpetrado por el estado de Israel contra el pueblo palestino.

No es la primera vez que Israel avanza en su proyecto genocida sobre Palestina. La **limpieza étnica**³ inicio



en 1948, pasando por varios avances coloniales en el siglo veinte, con el objetivo de exterminar al pueblo palestino y su cultura, apropiándose de sus tierras y recursos naturales. Con la complicidad de los grandes poderes del Occidente, Canadá incluido, Israel profundiza el terror, por lo cual los oprimidos del mundo debemos movilizarnos en la lucha antiimperialista.

Como migrantes latinos, sabemos muy bien lo que significa que un **poder imperialista**⁴ ingrese a nuestro territorio, extermine nuestra gente, y se apropie de nuestras tierras. Sin ignorar las decisiones cobardes de nuestras clases políticas, podemos trazar una línea recta entre el saqueo imperialista de, por ejemplo, las mineras canadienses envenenando nuestros ríos, destruyendo las economías locales, y la "falta de oportunidades" que nos obligan a migrar a tierras del Norte. No seremos palestinos, pero conocemos muy bien el

monstruo que hoy en día les devora.

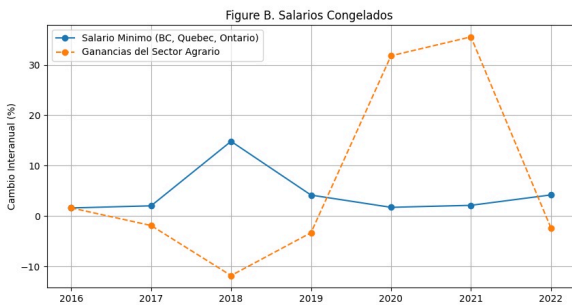
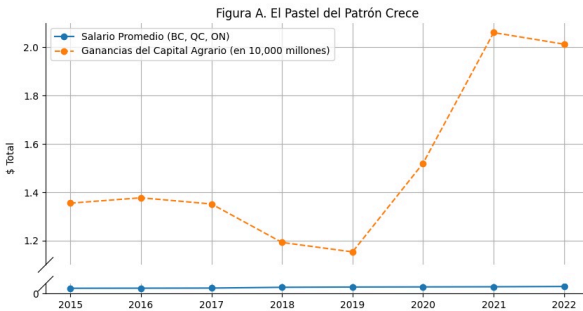
La Fuerza Migrante se posiciona abiertamente del lado de la lucha por la liberación palestina. El ataque imperialista no reconoce fronteras y la resistencia tampoco lo hará. Dada la complicidad del estado canadiense, nuestra posición dentro de una industria esencial como la de alimentos nos brinda una fuerza incontenible. Nos comprometemos como organización a descifrar colectivamente cómo los trabajadores agrarios y temporales pueden incidir en esta lucha dentro del imperio y a buscar los vínculos entre nosotros y aquellos grupos locales que ya coordinan el apoyo a la resistencia en Gaza. Honremos con nuestras palabras y cuerpos el principio fundamental de la solidaridad: si atacan a uno, nos atacan a todos.

¡Migrantes unidos por la defensa del pueblo palestino y su derecho de autodeterminación! ¡Viva Palestina libre desde el río hasta el mar!

Tu patrón es un ladrón

Por Alejandro

"Algo malo debe tener el trabajo o los ricos ya lo habrían acaparado," decía Cantinflas. La **Figura A. El Pastel del Patrón Crece**, muestra el brutal incremento de las ganancias del 2015 y el pálido movimiento del salario promedio anual de un trabajador agrícola migrante. Tanta es la diferencia entre nuestros bolsillos y los que les llenamos a ellos que necesitamos una segunda gráfica (**Figura B. Salarios Congelados**). Sus ganancias se recuperaron rápidamente del COVID y brincaron en los próximos dos años para después mantenerse estables, casi sin cambio interanual en el 2022. Nuestros salarios, al contrario, tuvieron un leve incremento durante la crisis, pero se mantienen helados desde entonces. Sus ganancias son nuestras pesadillas. ¡A despertarse, compas! ¡A luchar por un nuevo contrato hecho por y para nosotros!



"La ignorancia y el oscurantismo en todos los tiempos no han producido más que rebaños de esclavos para la tiranía"
– Emiliano Zapata

Notas:

1 Racismo sistémico: El sociólogo Puertorriqueño Ramón Grosfogue explica que "para que haya racismo tiene que haber un prejuicio junto a una institucionalidad que lo implemente". Este prejuicio se puede entender como "una jerarquía global de superioridad e inferioridad sobre la línea de lo humano", como dijo Franz Fanon, revolucionario y escritor francés-caribeño. Quienes están "arriba" de esta línea son reconocidos como seres humanos, y por lo tanto sus ideas y derechos son válidos. Les que están "por debajo" son sub-humanos o no-humanos, y por lo tanto no tienen derechos ni capacidad de determinar sus propias vidas. Al ser las leyes, regulaciones, lenguaje, conocimiento, religión, etc. de quienes están "arriba", todas son racistas, y determinan las actitudes y decisiones de cualquier individuo.

2 Normalización: El proceso social (a través de la repetición, la ideología, la propaganda u otros medios) para transformar algunas ideas y comportamientos, muchas veces equivocados o falsos, en "normales" (por ejemplo, "la tierra es plana"). Al normalizar el racismo, se busca justificar la explotación y el despojo de aquellos que son consideradas "no-humanos".

3 Limpieza étnica: La expulsión forzosa o exterminio sistemático de grupos étnicos, raciales o religiosos de una zona determinada. Incluye métodos indirectos (el asesinato, la violación, la destrucción de propiedades) para que el grupo víctima huya e impedir su regreso.

4 Imperialismo: El conjunto de prácticas que implican la extensión de la autoridad y el control de un Estado o pueblo sobre otro. Incluye la doctrina política que justifica la dominación, mediante distintos tipos de colonización (geográfica, económica, militar) o por la subordinación cultural (destrucción de la cultura local y adopción de la del invasor).



La Fuerza Migrante busca profundizar las luchas de los migrantes en Canadá, sumando fuerzas y habilidades para hacer valer nuestra dignidad y nuestros derechos. Pero como bien dijo Emma Goldman: *¡Si no puedo bailar, no quiero tu revolución!* Así, nuestros proyectos, como la celebración del Día del Padre Migrante, tienen música, diversión e información, buscando juntarnos y celebrar en las granjas. Esta nueva revista, La Maraca, busca ser otra herramienta que nos ayude a conocernos mejor y conectarnos más, pero sobre todo para que entre migrantes nos podamos

acompañar mejor. ¡Solo juntos podemos luchar por la transformación de nuestras vidas!

Decidimos llamar La Maraca a nuestra revista porque es uno de los instrumentos musicales más antiguos de nuestro continente americano, que puede ser de materiales sencillos, como una calabaza u otras frutas, rellenas de semillas, y utilizada para amenizar bailes o fiestas caseras, o un instrumento de ritual, hecho con elaboradas decoraciones y utilizado en ceremonias y fiestas importantes. Así, La Maraca busca amenizar las vidas de los migrantes, sin grandes pretensiones, como banda

a las 3 de la mañana, pero también ser un instrumento que acompañe momentos importantes de la lucha de los migrantes en las granjas.

Con La Maraca, la Fuerza Migrante sigue adelante, jagitando las granjas hasta que nadie se quede quieto en su butaca!



Compas participan en un juego durante un taller de Fuerza Migrante.

¡Ayúdanos a hacer más ruido con La Maraca!

La Maraca es un proyecto comunitario, hecho por y para los migrantes. Si tienes alguna sugerencia de qué artículos te gustaría ver en la revista, cómo podemos hacer esta publicación mejor, o ya escribiste algo y quieres compartirlo, ¡ponte en contacto!



lamaraca@fuerzamigrante.ca



www.fuerzamigrante.ca/lamaraca



Producido por Fuerza Migrante. Junio 2024.

El contenido de esta publicación es trabajo colectivo de Fuerza Migrante. Agradecemos las contribuciones de otros que participan con textos, gráficas, y demás materiales.

organizate@fuerzamigrante.ca | Fax: 778-743-9218 | [fuerzamigrantx](#) en Facebook y Twitter